

Antropología y sociología en la práctica científica de Pierre Bourdieu / Anthropology and sociology in the scientific practice of Pierre Bourdieu

*Artículo de investigación postulado el 15 de noviembre de 2020 y aceptado para publicación el 16 de febrero de 2021. TLA-MELAU, Revista de Ciencias Sociales. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México / E-ISSN: 2594-0716 / Nueva época año 16, Suplemento Especial de Verano (Junio-Agosto 2022), pp. 358-375

RESUMEN

La trayectoria de Bourdieu dentro del campo científico parecería mostrar un tránsito desde su formación inicial en filosofía, pasando por la antropología, hasta arribar finalmente a la sociología. Empero, un escrutinio más atento de su práctica científica muestra que Bourdieu jamás renunció a la antropología. Ya en sus escritos argelinos se advierten los inicios del proyecto de una única ciencia social que desarrollará a la vez desde la sociología y la antropología. Ello lleva a considerar la concepción de Bourdieu acerca de las disciplinas, y el poder de éstas en tanto formas de organización social de las prácticas científicas. Lo que permite explicar sorprendentes episodios de adscripción disciplinaria variable en algunos de sus escritos, los cuáles sólo pueden interpretarse estratégicamente, como tomas de posición pragmáticas en el campo.

Finalmente, se concluye acerca del "politeísmo metodológico" que proponía Bourdieu para superar la falsa antinomia entre lo cuantitativo y lo cualitativo.

PALABRAS CLAVE

Bourdieu; disciplina; antropología; sociología; argelia; campo científico

ABSTRACT

Bourdieu's trajectory within the scientific field would seem to show a transit from his initial training in philosophy, passing through anthropology, until finally arriving to sociology. However, a closer scrutiny of his scientific practice shows that Bourdieu never renounced anthropology. Already in his Algerian writings, the beginnings of the project of a single social science that he would develop from sociology and anthropology can be seen. This leads to a consideration of Bourdieu's conception of disciplines, and their power as forms of social organization of scientific practices. This allows for the explanation of surprising episodes of variable disciplinary ascription in some of his writings, which can only be interpreted strategically, as pragmatic positioning in the field.

Finally, in conclusion, the "methodological polytheism" proposed by Bourdieu to overcome the false antinomy between the quantitative and the qualitative is presented.

KEY WORDS

Bourdieu; discipline; anthropology; sociology; algeria; scientific field

*Universidad Nacional de Misiones (UNaM). (baranger.denis@gmail.com). <https://orcid.org/0000-0002-2501-4949>

Introducción / Antropología y sociología en los trabajos argelinos de Bourdieu / Las jerarquías disciplinares: de la filosofía a la ciencia social / Las publicaciones de Bourdieu como tomas de posición / Conclusión: la unidad de la obra bourdiana / Bibliografía

INTRODUCCIÓN

Corría el mes de agosto de 1980 cuando, en los exhibidores de la FNAC, me encontré con dos libros de Bourdieu. Ambos acababan de ser publicados en un punto cronológico que luego quedaría ubicado en el preciso centro de su carrera académica: me refiero a *La distinción*¹ y *El sentido práctico*.²

Dos obras que no podían ser más distintas. La primera versaba sobre los estilos de vida y los consumos culturales en la sociedad francesa, y en su arquitectura jugaba un rol esencial un argumento estadístico original basado ampliamente en material de encuestas: sociología, por lo tanto. La segunda remitía al universo cultural exótico de la sociedad cabilia: antropología, pues.

El relato simplista de la trayectoria de Bourdieu -en ocasiones abonado por él mismo, hay que decirlo- cuenta que, luego de formarse en la filosofía (obtuvo la *agrégation* en esa disciplina, y anteriormente su diploma —o tesis de maestría— había versado sobre Leibniz), se habría dedicado primeramente a la antropología para pasar luego a la sociología. Voy a intentar explicar aquí cómo la verdadera historia es algo más compleja, y la relación que mantenía Bourdieu con estas disciplinas.

En efecto, si fuera cierto aquel relato, sería difícil explicar el hecho de que, en el año 2000, poco antes de su muerte, el sociólogo, ingresado en esa condición al *Collège de France* en 1982, terminó siendo beneficiario de la máxima distinción otorgada por el *Royal Anthropological Institute*, su *Huxley Memorial Medal*³. ¿Acaso un reconocimiento tardío a sus trabajos de juventud? Bourdieu optó por curarse en salud, y en el mismo título de su *lecture* llamó a violentar la frontera entre sociología y antropología⁴. En su alocución, abordó el tópico eminentemente antropológico de la *observación participante* -muy tributario de la tradición empirista anglo-sajona-, y lo reformuló como *objetivación participante*, que supone la necesidad del *socio-análisis*, para esclarecer

¹ Bourdieu, Pierre. *La distinction. Critique social du jugement*, París, Minuit, 1979.

² Bourdieu, Pierre. *Le sens pratique*, París, Minuit, 1980.

³ Medalla que ha distinguido a los más importantes antropólogos del planeta (con algunas excepciones conspicuas: e.g. Boas y Malinowski).

⁴ El título elegido de su conferencia Huxley fue "Participant Objectivation: Breaching the Boundary Between Anthropology and Sociology - How?"

la propia posición del observador como condición previa a cualquier observación. Todo esto habla de una relación íntima con la antropología que Bourdieu no dejó de cultivar hasta el final.

Para aclarar esta cuestión, comenzaré pues por examinar los trabajos argelinos de Bourdieu, para luego abordar su concepción de las disciplinas y finalmente referirme a sus propios posicionamientos dentro del campo de las ciencias sociales.

ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA EN LOS TRABAJOS ARGELINOS DE BOURDIEU

En el marco de sus estudios en la École Normale Supérieure, Bourdieu obtuvo en 1954 su título nobiliario: la *agrégation* en Filosofía. Luego de unos pocos meses como profesor en un liceo secundario de provincia, renunció a una posible prórroga adicional de un año para pasar a cumplir con las obligaciones postpuestas de su servicio militar. Rehusó cursar la formación de oficiales de reserva, itinerario al cual lo destinaba su grado universitario, y optó por cumplir su servicio como soldado raso en Argelia, en plena guerra de liberación nacional.⁵ Empero Bourdieu no participó en acciones armadas, y gracias a la intervención de un coronel originario del Béarn, pariente cercano de su madre,⁶ pudo realizar gran parte de su servicio como adscripto al gabinete del Gobernador General de Argelia, con condiciones propicias, pues, para estudiar la sociedad argelina y escribir sus primeros trabajos. Es que allí se encontró con

[...] una de las más ricas bibliotecas del país, hacia la cual convergen todos los investigadores (archivistas, misioneros, etnólogos, periodistas y administradores coloniales). El joven filósofo contacta allí a toda clase de especialistas, participa en debates eruditos sobre el país en guerra y efectúa una gran parte de las lecturas que conducirán a la publicación de su primer obra.⁷

Resulta muy difícil pensar que Bourdieu se inició como antropólogo para luego convertirse a la sociología, más bien hay que pensar que desde un principio se vio llevado a desarrollar paralelamente una doble identidad. De hecho, su primera publicación es un libro curiosamente titulado *Sociologie de*

⁵ Bourdieu, Pierre. 2004. *Esquisse pour une auto-analyse*. París, Raisons d'agir, 2004, p. 54.

⁶ Nouschi, A. "Autour de Sociologie de l'Algérie", *Awal. Cahiers d'études berbères*, n° 27-28, 2003, p. 30.

⁷ J. Heilbron, "Sociogenèse de la théorie sociologique de Pierre Bourdieu", *Zilsel. Science, technique, société*, vol. 1, n° 3, 2018, pp. 111-2. DOI 10.3917/zil.003.0105. [mi traducción, al igual que para todas las otras citas de publicaciones en lenguas extranjeras].

*l'Algérie*⁸. Se trata de una obra de síntesis, de contenido fuertemente antropológico, y que en su misma estructura aparece presentando a la Argelia colonial como un mosaico de grupos étnicos. Así, en tanto que los capítulos 2 a 5 se titulan sucesivamente “la cultura cabilia”, chaouia, mozabita, arabófona⁹, sorprende la ausencia de un capítulo dedicado a los *pied-noirs*, los colonos franceses. De modo que cabe interrogarse acerca de esa elección: ¿Por qué no haberlo titulado *Anthropologie de l'Algérie?*,¹⁰ como pregunta E. Martín Criado en su insoslayable estudio introductorio a la edición española.¹¹

Ya en este punto inicial está contenida toda la ambigüedad de la elección disciplinar de Bourdieu. Se puede pensar que uno de los elementos que lo llevó a definirse por *Sociologie* fue la voluntad de diferenciarse de sus fuentes, y en especial de la antropóloga Germaine Tillion.

Tillion fue una etnóloga discípula de Marcel Mauss, a la demanda de quien había llevado a cabo un muy intenso trabajo de campo entre 1934 y 1940 en la región de los Chaouias.¹² Retornada en 1940 a París ocupada, fue una resistente de la primera hora, hasta ser capturada y deportada al *Lager* de Ravensbrück. Logró sobrevivir a esta deportación y, solicitada por el CNRS, produjo una etnografía ejemplar sobre ese campo de concentración. Tillion, quien también habría de participar por cuenta del gobierno francés en conversaciones secretas con el *Frente de Liberación Nacional* (FLN) argelino,¹³ era favorable a una Argelia que continuara siendo parte de Francia (posición afín a la mantenida por Albert Camus).¹⁴

Bourdieu, por su parte, estaba a favor de la independencia argelina, como la mayoría de la intelectualidad francesa de izquierda. Y luego, por intermedio de su discípulo Abdelmalek Sayad, tendría alguna llegada al FLN, sin lo cual mucho de su trabajo de campo para sus obras posteriores hubiera sido imposible.¹⁵

⁸ Bourdieu, Pierre, *Sociologie de l'Algérie*, París, PUF, 1958.

⁹ En las ediciones ulteriores, el término *cultura* desaparece del título de estos capítulos. Ya en la segunda edición de 1961 se producen los cambios principales, destinados a acortar los capítulos etnológicos, para poder ampliar el capítulo final, cuyo título original “Desagregación y desamparo” pasa a ser “La alienación”.

¹⁰ De hecho, en el mismo año Bourdieu publicó en Argel *La culture Mozabite*, un extracto de ese libro, aumentado con fotos, bajo la forma de un opúsculo de 16 páginas dentro de una serie oficial de monografías titulada *Documents Algériens*.

¹¹ Martín Criado, E. 2006. “Estudio introductorio: las dos Argelias de Pierre Bourdieu”, en P. Bourdieu, *Sociología de Argelia y tres estudios de etnología cabilia*, Madrid, CIS, p. 39.

¹² Tillion es citada en reiteradas oportunidades por Bourdieu en su capítulo “La culture Chaouia”, *op. cit.*, pp. 39-41.

¹³ Lacouture, J., *Le témoignage est un combat. Une biographie de Germaine Tillion*, París, Seuil, 2000, pp. 281 y ss.

¹⁴ A Tillion le horrorizaba que el ejército francés recurriera a los mismos procedimientos que los nazis. Tanto ella como Camus se pronunciaron en contra del uso sistemático de la tortura por parte de las tropas francesas. Según declararía Tillion: “Camus quería salvar a los argelinos, sin que por ello se matara al millón de franceses que vivían allí”, *op. cit.*, p. 259.

¹⁵ Sprecher, J. 2008. “Entrevista con T. Yacine” en P. Bourdieu, *Esquisses algériennes* (edición de T. Yacine), París, Seuil, 2008, p. 302.

Ahora bien, mientras Bourdieu se encontraba preparando su libro, Tillion publicaba con gran repercusión un pequeño texto.¹⁶ Lo paradójico del caso es que, con sus argumentos basados en la explosión demográfica y el “efecto demostración”, el librito de Tillion se asemejaba más a un manual de sociología del subdesarrollo que al producto de una etnóloga. El hecho es que, en el último capítulo de su libro, Bourdieu se refiere críticamente a este opúsculo de Tillion, movilizándolo para ello a Georges Balandier, también sociólogo y antropólogo, y luego teórico de la descolonización. Donde Tillion veía problemas de aculturación, Bourdieu planteaba la *explotación* de la población no europea en la raíz misma de la situación colonial. Tillion, desde su formación católica y su identificación con el gaullismo, incurría en un tono no exento de paternalismo al dirigirse a los franceses para apelar a su responsabilidad con respecto a los argelinos. Bourdieu, en cambio, cerraba su libro con esta frase: “no habrá solución verdadera, más que aquella que le permita al hombre argelino forjarse una nueva civilización, respetuosa de los valores fundamentales de la sociedad tradicional y adaptada a los imperativos del mundo”.¹⁷ Así, al definir al “hombre argelino” como el sujeto de la acción histórica, estaba proclamando la imposibilidad del mantenimiento de la situación colonial y lo ineluctable de la independencia argelina.¹⁸

De este modo, la elección de la sociología por sobre la antropología en el título de 1958¹⁹ está directamente relacionada con el carácter político que Bourdieu buscaba darle a su obra en su último capítulo,²⁰ en una época en la cual aún no era concebible la posibilidad de una antropología de las sociedades complejas.²¹

¹⁶ Tillion, G., *L'Algérie en 1957*, París, Minuit.

¹⁷ *Op. cit.* p. 126.

¹⁸ A fines de 1958, después de publicado su libro, Bourdieu confesaba cierta “prudencia” que le había sido impuesta por su editor; y a propósito de Tillion expresaba que ella “no había querido deliberadamente justificar [el colonialismo], pero que así fue comprendida”. Bourdieu, P., “Lettres à André Nouschi”, en P. Bourdieu, *Esquisses algériennes* (edición de T. Yacine), París, Seuil, 2008, pp. 379-382.

¹⁹ La edición norteamericana en 1962 se publicaría con el título superador de *The Algerians* sobre el fondo verde y blanco de la bandera argelina del FLN. En cambio, en la primera edición no se encuentra mención alguna de este movimiento.

²⁰ En la división tradicional de las disciplinas, las sociedades colonizadas apenas podían ser objeto de *etnología* y no de sociología.

²¹ Y sin embargo esta posibilidad ya habría de insinuarse en diciembre de 1963 en el plan de docencia elaborado por Bourdieu con vistas a su nominación como Director de Estudios, cuyo enunciado inicial rezaba: “Ethnologie et sociologie: Il s’agirait d’examiner à propos de recherches concrètes la validité des méthodes classiques de l’ethnologie dans l’étude des sociétés industrielles”. Este documento se adjuntaba a una carta de solicitud de R. Aron a F. Braudel. Véase Joly, M., *Après la philosophie: histoire et épistémologie de la sociologie européenne*, París, CNRS, 2020, p. 334.

Los siguientes libros argelinos de Bourdieu fueron sociológicos,²² basados en amplios relevamientos por encuestas, aunque combinados con entrevistas y observación etnográfica. Como observa E. Martín Criado:

Bourdieu afirma querer superar la distinción entre antropología y sociología, al tiempo que reproduce esa misma distinción en sus análisis argelinos: haciendo sociología en *Travail* y en *Le déracinement*, y una versión bastante tradicional de la antropología —como reconstrucción de una sociedad tradicional sin historia— en sus estudios de etnografía cabilia.²³

Lo claro es que todos sus primeros estudios versaron sobre una sociedad colonial y que, en esa época, fue como antropólogo que cosechó los más importantes laureles, desde su participación en el coloquio de Burg Warstein de 1959, considerado como el acto fundador de la antropología del Mediterráneo.²⁴ Merecen mencionarse especialmente dos de sus artículos ya producidos como “literatura gris” en 1960 —“El sentimiento del honor en la sociedad cabilia” y “La casa cabilia o el mundo dado vuelta”—, que le valieron un justo reconocimiento entre los antropólogos. El primero sería publicado en una compilación de Peristiany;²⁵ el segundo, al que definiría como “su último trabajo de estructuralista feliz”,²⁶ nada menos que en un volumen de homenaje a Claude Lévi-Strauss.²⁷ Posteriormente un artículo de 1963 publicado originalmente en la revista *Sociologie du travail*, sería incluido en una compilación de ensayos sobre antropología social del Mediterráneo a cargo de Julian Pitt-Rivers,²⁸ una buena muestra de lo difusa que resulta ser la frontera entre la sociología y la antropología social.

En este período argelino la escisión disciplinar entre antropología y sociología lo llevó a Bourdieu a acentuar esta división en el mismo objeto de sus investigaciones. En sus tres libros hay una intención política: el objeto es Argelia, tomada como una sociedad histórica y compleja en transformación.

²² Bourdieu, P., A. Darbel, J.-P. Rivet y C. Seibel, *Travail et travailleurs en Algérie*, París y La Haya, Mouton, 1963. Bourdieu, P. y A. Sayad, *Le déracinement. La crise de l'agriculture traditionnelle en Algérie*, París, Minuit, 1964.

²³ *Op. cit.*, 1980, p. 112.

²⁴ Bromberger, C., “Germaine Tillion (1907-2008)”. *L'homme*, n°189, 2009, pp.12-13.

²⁵ “The Sentiment of Honour in Kabyle Society”. En J. G. Peristiany (ed.), *Honour and Shame. The Values of Mediterranean Society*, Londres, Weidenfeld and Nicholson, 1965, pp. 191-241

²⁶ *Op. cit.*, p. 22.

²⁷ “La maison kabyle ou le monde renversé”, en J. Pouillon y P. Maranda (eds.), *Échanges et communications. Mélanges offerts à Claude Lévi-Strauss à l'occasion de son 60e anniversaire*, París y La Haya, Mouton, 1970, pp. 739-758.

²⁸ “The Attitude of the Algerian Peasant toward Time”, en J. A. Pitt-Rivers (ed.), *Mediterranean Countrymen. Essays in the Social Anthropology of the Mediterranean*, París y La Haya, Mouton, 1963, pp. 55-72.

En cambio, en los artículos antropológicos que le dieron fama se trata de la sociedad cabilia, concebida como sociedad simple, sin escritura y fuera del tiempo.²⁹

Ya en la primavera de 1959, el clima fascista que reina en Argel lo obliga a Bourdieu a retornar a Francia. Es entonces cuando Raymond Aron lo incorpora como Asistente en su cátedra de sociología en la Sorbona, y luego como Secretario General del *Centre Européen de Sociologie Historique* que acaba de crear en la École Pratique des Hautes Études.

En sus inicios puede decirse que Bourdieu, al menos en términos de su inserción internacional, fue más famoso como antropólogo que en tanto sociólogo, pero lo cierto es que estuvo acometiendo ambas disciplinas simultáneamente, aunque sin confundirlas.

LAS JERARQUÍAS DISCIPLINARES: DE LA FILOSOFÍA A LA CIENCIA SOCIAL

Hay una jerarquía de las disciplinas dentro del campo científico. Los comienzos de la carrera de Bourdieu coinciden con el auge del estructuralismo lévi-straussiano, cuando la antropología llegó a disputarle a la filosofía el lugar de disciplina-reina. Bourdieu mismo tendió a concebir como una suerte de degradación su paso a la sociología y dentro de ésta a sus dos ramas menos prestigiosas: la sociología rural y la sociología de la educación.

En su diálogo con Axel Honeth, *et al.*, relataba:

Me pensaba a mí mismo como filósofo y tardé mucho tiempo en aceptar que me había convertido en etnólogo. El nuevo prestigio que Lévi-Strauss le había dado a esta ciencia, sin duda me ayudó mucho a ello [...] Hice a la vez investigaciones a las que se podría denominar etnológicas, sobre el parentesco, el ritual, la economía precapitalista, y otras que podrían ser llamadas sociológicas, especialmente encuestas estadísticas llevadas a cabo con mis amigos del INSEE.³⁰

Este abandono *formal* de la filosofía tuvo que ver con el rechazo profundo del punto de vista escolástico.³¹ Pero en realidad, más que de un alejamiento de la filosofía parece haberse tratado (parafraseando a Clausewitz) de la continuación de la filosofía por otros medios. Lo que se advierte claramente en el

²⁹ Como señala Martin Criado: “La Cabilia juega un papel estelar en la teoría de la práctica, y lo hace bajo el personaje de *sociedad primitiva*”, *op.cit.*, p.85.

³⁰ Bourdieu, P., *Choses dites*. París, Minuit, 1987, pp.16-17.

³¹ *Op. cit.*, 2004, p. 59.

subtítulo en francés de *La distinción: Crítica social del juicio*, que remite a Kant; o en el título de *Meditaciones pascalianas*, que evoca a Husserl, etc.³²

En numerosas ocasiones, Bourdieu concibió su paso de la filosofía y la antropología hacia a la sociología como una degradación.³³ Así en su auto-análisis, destacó la posición dominada de la sociología, una “disciplina paria” que padecía una doble dominación:

[...] en el campo de las ciencias duras, en el cual tiene dificultades para hacerse aceptar, mientras que la etnología, por medio de Lévi-Strauss, combate para imponer su reconocimiento como ciencia en sentido pleno (haciendo uso en especial de la referencia a la lingüística, entonces en su cenit); (y) dominada también en el campo universitario en el cual las “ciencias humanas” para tantos filósofos, todavía henchidos de seguridad estatutaria, y otros tantos literatos³⁴ atentos a la distinción, continúan siendo unas advenedizas.³⁵

En el mismo sentido había expresado, más sintéticamente: “La sociología es doblemente “menos” [...] Es la menos literaria de las disciplinas literarias y la menos científica de las disciplinas científicas”.³⁶

Pero la tal degradación fue una auto-imposición, algo que Bourdieu, en su doble condición de *normalien* y *agregé* estaba en condiciones de permitirse ya que tenía plena consciencia de que el paso a esa disciplina estigmatizada él lo realizaba “importando a esa disciplina inferior las ambiciones asociadas a las alturas de la disciplina de origen al mismo tiempo que las virtudes científicas capaces de llevarlas a cabo”.³⁷

Para explicar la estigmatización de la sociología, sobre el final Bourdieu continuaba enunciando un argumento muy similar al de Kluckhohn, quien encontraba en los malos modales imputables a la sociología la diferencia crucial³⁸ con la etnología, siendo esta última una disciplina

³² “La libertad que Pierre Bourdieu devenido etnólogo y sociólogo piensa haber adquirido respecto a la filosofía, su disciplina de origen, nunca fue acompañada por una actitud despreciativa”, escribe L. Pinto, “Pierre Bourdieu et la philosophie. À propos des *Méditations pascaliennes*”, en L. Pinto, G. Sapiro y P. Champagne (dir.), *Pierre Bourdieu, sociologue*. París, Fayard, 2004. p. 305.

³³ Bourdieu, P., *Sociologie générale, volume 1-Cours au Collège de France 1982-1984*, París, Seuil, 2015, p. 468. Bourdieu, P., *Science de la science et réflexivité*, París, Raisons d’agir, 2001, p. 193.

³⁴ La denominación *littéraires* refiere a todos los universitarios que no pertenecen a las ciencias exactas y naturales (los *scientifiques*), e incluye a los practicantes de todas las disciplinas sociales y humanas (no sólo de la literatura).

³⁵ *Op. cit.*, 2004, p. 51.

³⁶ *Op. cit.*, 2015, p. 433.

³⁷ *Op. cit.*, 2001, p. 218.

³⁸ “En vista del hecho que se encuentran ostensiblemente interesados en muchos de los mismos problemas, el grado en que sociólogos y antropólogos han mantenido enfoques fundamentalmente distintos es uno de los hechos más curiosos en la historia del pensamiento occidental. La actitud sociológica tendió hacia lo práctico

[...] que autoriza o incluso favorece, tanto en los autores como en sus lectores, las posturas esteticistas [...] esta ciencia carente de un desafío (*enjeu*) actual, más que puramente teórico, puede llegar acaso a movilizar el inconsciente social (pienso por ejemplo en el problema de la división del trabajo entre los sexos), pero con mucha delicadeza, sin jamás brutalizar ni traumatizar.³⁹

En esta perspectiva, Bourdieu podía ver en la sociología el “deporte de combate”⁴⁰ *político* en el que estaba interesado, en mayor grado que en la antropología. Pero ello no le impedía, también en sus últimos, años afirmar:

La sociología es el estudio de las estructuras sociales, la etnología, el de las estructuras sociales en las sociedades dominadas. Para mí esta distinción debería desaparecer. La etnología está ligada al colonialismo, aun cuando los etnólogos hayan tomado sus distancias [...] Existen en la etnología tradiciones históricas distintas de la sociología, pero los grandes fundadores de la sociología, los durkheimianos por ejemplo, cultivaban las dos al mismo tiempo. Mi propio propósito fue reunir la sociología y la etnología, vale decir las conquistas teóricas de las dos disciplinas. La distinción debería ser desterrada. Persiguen los mismos propósitos: comprender las estructuras de las sociedades.⁴¹

Bourdieu, como cualquier científico inteligente, descreía totalmente de las divisiones disciplinares:

[...] la investigación es algo demasiado serio y difícil para que nos permitamos confundir la *rigidez* científica, que es lo contrario de la inteligencia y de la invención, con el *rigor*, y para que nos privemos de tal o cual de los recursos ofrecidos por la panoplia completa de las tradiciones intelectuales de nuestra disciplina y de las disciplinas hermanas, antropología, economía, historia, etc.⁴²

y lo presente, la antropológica hacia la comprensión pura y el pasado [...] Un hobby de hombre rico puede darse el lujo de la exultación estética ante materiales fascinantemente diferentes y complejos. El antropólogo también ha sido considerado socialmente menos peligroso por los conservadores porque se trataba de un ‘caballero’, empeñado en cuestiones remotas en el tiempo y lejanas en el espacio.” Kluckhohn, C., *Mirror for Man. The Relation of Anthropology to Modern Life*, Londres, George G. Harrap & Co.Ltd, 1950, p. 269.

³⁹ *Op cit.*, 2004, p. 61.

⁴⁰ *La sociologie est un sport de combat* es el título del documental de 2001, filmado a lo largo de tres años, que le dedicó el cineasta Pierre Carles a Bourdieu.

⁴¹ Bourdieu, P. (en entrevista de A. Adnani y T. Yacine), “L’autre Bourdieu. Celui qui ne disait pas ce qu’il avait envie de cacher”, *Awal. Cahiers d’études berbères*, n° 27-28, p. 236.

⁴² Bourdieu, P. y L. J. D. Wacquant, *An Introduction to Reflexive Sociology*, Cambridge y Oxford, Polity Press, 1992, p. 227.

Coherentemente, la revista que Bourdieu fundó -y dirigió hasta su muerte- se llamó *Actes de la recherche en sciences sociales*, lo que indicaba claramente su apertura a contribuciones de historiadores, antropólogos, lingüistas y otros científicos sociales.

En la medida en que las ciencias sociales comparten un amplio repertorio de conceptos, no tiene sentido subordinar la construcción del objeto a arbitrarios límites disciplinares. En esto la posición de Bourdieu era muy semejante a la de quien fuera su co-autor hasta 1970, J.-C. Passeron, quien defiende la idea de la indiscernibilidad epistemológica entre antropología, sociología e historia.⁴³ Pero, por otra parte, mientras existan agentes e instituciones que sostengan las divisiones disciplinares, y que tengan interés en hacerlo, éstas continuarán existiendo, y habrá que contar con ellas como un dato de la realidad.

LAS PUBLICACIONES DE BOURDIEU COMO TOMAS DE POSICIÓN

Lo hasta aquí escrito por sí, bastaría para justificar que la misma argumentación epistemológica esgrimida en 1968 en *El oficio de sociólogo*,⁴⁴ a propósito de la sociología, Bourdieu la pudiera referir, sin el menor atisbo de mala conciencia, a la antropología, en un artículo en la revista *Social Research*⁴⁵. O que la *antropología* reflexiva de la obra publicada en Francia con Wacquant en 1992, al cruzar el Atlántico se transmutara en *sociología* reflexiva.⁴⁶

Bourdieu gustaba de referirse al principio de razón suficiente, tan caro a Leibniz, según el cual, si algo ocurre, debe haber alguna razón para que así sea. De modo que es legítimo preguntarse: ¿Por qué ocurrió de este modo y no a la inversa, por qué no antropología en USA y sociología en Francia?

La respuesta es, en principio, simple: porque, en las ciencias, no todo remite al mundo de ideas puras de la epistemología, y especialmente para Bourdieu. Que no haya diferencias *epistemológicas* entre las disciplinas no significa que la existencia de éstas y de las diferencias que mantienen entre sí carezcan de importancia, sino que las razones que las determinan son de un orden más terrenal. En la perspectiva de una sociología de la ciencia, a la cual Bourdieu fue volcando progresivamente su interés en desmedro de la epistemología, lo que importa son las diferencias *sociales* entre las disciplinas,

⁴³ Passeron J.- C., *Le raisonnement sociologique. L'espace non-poppérien du raisonnement naturel*, París, Nathan, 1991.

⁴⁴ Bourdieu, P., J.-C. Chambredon y J.-C. Passeron, *Le métier de sociologue*, París y La Haya, Mouton/Bordas, 1968.

⁴⁵ Bourdieu, P., "Structuralism and Theory of Sociological Knowledge", *Social Research*, vol. 35, n° 4, 1968, pp.681-706.

⁴⁶ Bourdieu, P. y L. J. D. Wacquant, *Réponses. Pour une anthropologie réflexive*, París, Seuil, 1992.

las que tienen que ver con las formas materiales que asumen en su organización institucional.

Negar este hecho evidente sería condenarse a no entender nada de la dinámica de los campos científicos y universitarios en los cuales la lucha entre departamentos puede ser tanto o más intensa que la misma lucha de clases (al decir de un colega mexicano).⁴⁷

Sin duda es por ello que, en su último curso del *Collège de France*, Bourdieu le concedía una gran atención a “esas realidades por completo extraordinarias (no las vemos, porque estamos habituados a ellas) que son las disciplinas”.⁴⁸

La disciplina es un campo relativamente estable y delimitado, por lo tanto relativamente fácil de ser identificado: tiene un nombre reconocido escolar y socialmente (...) presente en las clasificaciones de las bibliotecas (...) está inscrita en instituciones, laboratorios, departamentos universitarios, revistas, instancias nacionales e internacionales (congresos), procedimientos de certificación de competencias, sistemas de retribución, premios.⁴⁹

Cuando Bourdieu se encontraba investigando, no se preocupaba por si estaba haciendo antropología o sociología, porque por cualquiera de estas vías él apuntaba a una ciencia social. Pero, consciente de la importancia de las disciplinas, muy atento a las diferencias entre los campos científicos en los diferentes países, y además dotado con un notable sentido del juego -incorporado originalmente con relación al rugby y al tenis y luego desarrollado al extremo en el campo científico-académico-, la cuestión se le planteaba de muy distinto modo a la hora de publicar.

Lejos de tratarse de acciones no azarosas, sus decisiones de publicación deben verse como respondiendo a *estrategias* (en cualquier acepción -bourdiana o no- de la palabra). Cabe pensar que se trataba en cada caso de elegir el campo disciplinar que en una coyuntura determinada se presentaba como el más propicio para la difusión de sus ideas. En este sentido, en el campo científico-social francés su obra ya era ampliamente reconocida -aunque sumamente discutida- en la sociología, por lo cual el mercado de la antropología podía ofrecer mejores oportunidades de expansión.

Por lo contrario, en Estados Unidos le interesaba más la sociología,⁵⁰ mientras que en antropología, gracias a la edición en inglés de *Outline of*

⁴⁷ A la vez que reconocía que “las fronteras entre las disciplinas son a menudo ficticias”, Bourdieu constataba que “por ellas, la gente está dispuesta a morir”, *Op. cit.*, 2015, p. 26.

⁴⁸ *Op. cit.*, 2001, p. 100.

⁴⁹ *Op. cit.*, 2001, p. 128.

⁵⁰ *An Invitation...* fue escrito justamente en la época en que Bourdieu bregaba con particular intensidad

a *Theory of Practice*,⁵¹ su nombre se había hecho ampliamente conocido.⁵² El problema era que, en la lectura de los antropólogos, ese libro se encontraba en la base de su identificación con el postmodernismo,⁵³ algo que le resultaba inaceptable.

En Estados Unidos a Bourdieu se lo ha visto como un integrante de la categoría heteróclita de la *French Theory* en la cual los norteamericanos han amalgamado a Foucault, Derrida, Lyotard y otros.⁵⁴ Pero para él, el postmodernismo no podía significar más que una reacción desmesurada propia de un contexto caracterizado por la persistente hegemonía de una epistemología de corte positivista. Bourdieu atribuía la confusión a una extrapolación indebida a partir de una similitud de posiciones políticas con los postmodernos: “tenemos en común disposiciones subversivas, vinculadas a una posición semejante en el espacio académico”⁵⁵.

En *An Introduction to Reflexive Sociology*, fue Wacquant quien se hizo cargo de la arremetida en contra de los antropólogos postmodernistas:

Bourdieu claramente no comparte el espíritu de escepticismo interpretativo (Woolgar 1988: 14) que alimenta la “reflexividad textual” por la que abogan aquellos antropólogos recientemente infatuados con el proceso hermenéutico de la interpretación cultural en el campo y con la (re)creación de la realidad por medio de la inscripción etnográfica. Es un crítico despiadado de lo que Geertz bautizó graciosamente la “enfermedad del diario íntimo”, porque la reflexividad genuina no se alcanza dedicándose *post festum* a “Reflexiones sobre el trabajo de campo” a la Rabinow [...] No es el inconsciente individual del investigador el que debe ser exhumado, sino el inconsciente epistemológico de su disciplina [...] La insistencia casi monomaniaca de Bourdieu sobre la necesidad del retorno reflexivo no es la expresión

por la constitución de un campo de la sociología mundial, lo que llevó a su sorprendente encuentro con James Coleman representante paradigmático del *Rational Choice*. Véase Bourdieu, P., “On the possibility of a field of world sociology”, en P. Bourdieu y J. S. Coleman (eds.), *Social Theory for a Changing Society*, Boulder, San Francisco y Oxford, Westview Press, 1991, pp. 373-87.

⁵¹ Bourdieu, P., *Outline of a Theory of Practice*, Cambridge, Cambridge University Press, 1977, trad. de Richard Nice.

⁵² *Op. cit.*, 2003, p. 238.

⁵³ Para Mario Bunge la simple lectura del *Outline...* (en inglés) fue suficiente para condenarlo a Bourdieu al infierno de postestructuralismo. Bunge, M., *Las ciencias sociales en discusión. Una perspectiva filosófica*, Buenos Aires, Sudamericana, 1999, p. 336.

⁵⁴ Sobre los equívocos -en particular, disciplinares. en la recepción del pensamiento de Bourdieu en Norteamérica, véase Wacquant, L. J. D. “Bourdieu in America: Notes on the Transatlantic Importation of Social Theory”, en C. Calhoun, E. Lipuma y M. Postone, *Bourdieu: Critical Perspectives*. Chicago, The University of Chicago Press, 1993, pp. 235-262.

⁵⁵ Bourdieu, P., 1997, “Pasaporte a Duke”, en P. Bourdieu (comp. de I. Giménez), *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, Siglo XXI, pp. 184.

de una suerte de “sentido del honor” epistemológico, sino un principio para construir objetos científicos de un modo diferente. Ayuda a producir objetos en los cuales la relación del analista a su objeto no resulte proyectada inadvertidamente.⁵⁶

Esta argumentación era fundamental para disipar entre los sociólogos cualquier malentendido producido por su *Outline...*, dejando asentada su distancia con los delirios de la antropología postmoderna. Dos décadas después, Bourdieu se expresaría en términos muy similares en su conferencia Huxley.⁵⁷

De este modo, los cambios de disciplina que se observan en el título de sus trabajos deben tomarse simplemente como el resultado de tomas de posición coyunturales en el camino de desarrollo de un proyecto científico-epistemológico de largo alcance: la construcción de una ciencia social basada en un “politeísmo metodológico”⁵⁸ que permitiera superar tanto las actuales divisiones disciplinares como los conflictos de paradigma.

CONCLUSIÓN: LA UNIDAD DE LA OBRA BOURDIA NA

Bourdieu hubiera querido realizar plenamente esa ciencia social única, por la cual vino bregando desde los inicios de su carrera, pero su voluntad chocó con la realidad social de las divisiones disciplinares que han continuado imperando en los campos científicos.

En una conversación de 1985 con el escritor cabiliou Mouloud Mammeri, Bourdieu reconocía que “hay un cierto número de preguntas que jamás habría tenido la idea de plantear a la sociedad bearnesa, si yo no hubiera hecho antropología”⁵⁹. Es que, en efecto, “la familiaridad hace que hay preguntas que no se tiene ni siquiera la idea de plantear, por lo evidentes que son”.⁶⁰

En otro tramo de este diálogo expresaba todo lo que la perspectiva antropológica, correctamente practicada, era susceptible de aportar para el estudio de las sociedades contemporáneas:

Pienso que una etnología que, armada de toda una tradición teórica, poseyera además esta suerte de sentido de las sutilezas, de los compromisos, representaría una revolución y haría aparecer que la diferencia que se hace entre etnología y sociología no existe. Pienso

⁵⁶ *Op. cit.*, pp. 41-2.

⁵⁷ Bourdieu, P., “Participant Objectivation”, *Journal of the Royal Anthropological Institute*, Vol. 9, n° 2, pp. 281-294. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/1467-9655.00150>

⁵⁸ *Op. cit.*, 2001, p. 196.

⁵⁹ Bourdieu, P. y M. Mammeri, “Du bon usage de l’ethnologie”, en P. Bourdieu, *Esquisses algériennes* (edición de T. Yacine), París, Seuil, p. 266.

⁶⁰ *Op. cit.*, p. 267.

que la diferencia obedece esencialmente al hecho que la relación al objeto es diferente.⁶¹

Bourdieu retornaba así al sentido original de la etnología, entendida como el estudio de los “otros”, de aquellos que pertenecen a sociedades distintas de la propia, como fue el caso los pueblos “no civilizados” objeto de la expansión colonial europea y norteamericana.

Finalmente, retomando la aparente oposición que señalé al principio de este trabajo entre *La distinción* y *El sentido práctico*, pienso que estas dos obras, consideradas en conjunto, son un componente fundamental en la construcción de una perspectiva teórica unificada, en tanto Bourdieu no concebía que el proceso de conocimiento pudiera detenerse en la frontera entre dos disciplinas. Esas dos obras son solidarias en un sentido profundo, puesto que no hay ciencia que no descanse en una serie de presupuestos y creencias cuya verdad no es verificable científicamente. Este es el caso, para la ciencia social, de una filosofía de la acción.

Estadística y etnografía en la concepción de Bourdieu no son de ningún modo vías antitéticas. En la investigación —etnográfica— que concluyó en 1962 en la publicación de “Celibato y condición campesina”,⁶² Bourdieu no renunciaba a realizar esa conjunción, sin dejar de lamentarse por “el inmenso trabajo infinitamente ingrato demandado por la construcción estadística de muy numerosas tablas de doble o triple entrada sobre poblaciones relativamente importantes, sin el auxilio de la calculadora o de la computadora”⁶³.

Y en *El sentido práctico*, Bourdieu mostraba la importancia decisiva de una simple constatación estadística: el hecho de que sólo un ínfimo porcentaje de los matrimonios árabo-bereberes eran conformes a la pauta del modelo teórico, que privilegiaba a la prima paralela.⁶⁴ Lo cual no quiere decir que la regla careciera de importancia, como lo hizo notar Vernier:

Bourdieu asociaba el estudio de la regla y el de las estrategias. La regla ponía en evidencia la función colectiva política e ideológica de este casamiento en un modo de producción dónde la relación entre hermanos era a la vez la piedra de toque de la estructura familiar y su punto más frágil.⁶⁵

⁶¹ *Op.cit.*, p. 273.

⁶² Bourdieu, P., “Célibat et condition paysanne”, *Études rurales*, n°5-6, 1962, pp. 32-136.

⁶³ Bourdieu, P., *Le bal des célibataires. Crise de la société paysanne en Béarn*, París, Seuil, 2002, p. 11.

⁶⁴ *Op. cit.*, p. 31.

⁶⁵ Vernier, B., “Sociologie, ethnologie, un même combat scientifique”, en G. Mauger (dir.), *Rencontres avec Pierre Bourdieu*, París, Croquant, 2004, p. 510.

Cómo se puede apreciar, no se trata de elegir entre objetivismo y subjetivismo, sino de articular ambos componentes. La construcción del modelo no deja de ser fundamental en términos del desarrollo del conocimiento. Pero no debe llevar a pensar que la acción deviene del modelo, lo cual sería incurrir en la falacia escolástica. Fue de allí que le vino a Bourdieu la necesidad de desarrollar su teoría de la práctica para dar cuenta de esa distancia entre la acción y el modelo. El mundo está lleno de realizaciones imperfectas de la norma, porque en su aplicación toda regla requiere ser interpretada, so pena de reducir los agentes a autómatas. Y este es precisamente el objeto teórico-epistemológico de *El sentido práctico*, cuya importancia está lejos de limitarse a la sociedad cabilia.

Ahora bien, esa misma filosofía de la acción es la que se encuentra sustentando *La distinción*, cuyo alcance va mucho más allá de la simple descripción de un estado de cosas de la sociedad francesa en la década del 60. Lo que está en juego allí es un modo nuevo de practicar la sociología empírica, basado en el análisis de correspondencias, alternativa superadora del análisis estadístico estándar de Lazarsfeld.⁶⁶ En el empirismo abstracto, son las variables las que actúan, señalaba Abbott,⁶⁷ con lo cual la acción está concebida mecánicamente. En Bourdieu, la acción deviene de un *habitus* único, combinación de un sinnúmero de propiedades, y de las inagotables circunstancias particulares que hacen a un contexto determinado: el agente es quien *actúa*. Podrá hacerlo racionalmente (o no); o incluso “con arreglo a valores” (quizás hasta persiguiendo la idea del bien), pero sociológicamente no tendrá sentido postular que lo hizo libremente.

BIBLIOGRAFÍA

- Abbott, A., “What do cases do? Some notes on Activity in Sociological Analysis”. En Ragin C.C. Ragin y H.S. Becker (eds.) *What Is a Case? Exploring the Foundations of Social Inquiry*. Cambridge: Cambridge University Press. 1992. pp. 53-82.
- Baranger, D., *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*. Buenos Aires: Prometeo, 2005.
- Bourdieu, Pierre, *Sociologie de l'Algérie*. París, PUF.
- Bourdieu, Pierre, “Célibat et condition paysanne”, *Études rurales*, n°5-6, pp. 32-136.
- Bourdieu, Pierre, *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Trad. de Richard Nice.
- Bourdieu, Pierre, *La distinction. Critique sociale du jugement*. París, Minuit.
- Bourdieu, Pierre, *Le sens pratique*. París, Minuit.
- Bourdieu, Pierre, *Choses dites*. París, Minuit.

⁶⁶ Baranger, D. *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.

⁶⁷ Abbott, A., “What do cases do? Some notes on Activity in Sociological Analysis”, en C.C. Ragin y H.S. Becker (eds.), *What Is a Case? Exploring the Foundations of Social Inquiry*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992, p. 54.

- Bourdieu, Pierre, "On the possibility of a field of world sociology". En P. Bourdieu y J. S. Coleman (eds.), *Social Theory for a Changing Society*. Boulder San Francisco y Oxford, Westview Press, pp. 373-87.
- Bourdieu, Pierre, "Pasaporte a Duke". En P. Bourdieu (Comp. de I. Giménez) *Capital cultural, escuela y espacio social*. México, Siglo XXI, pp. 179-188.
- Bourdieu, Pierre, *Science de la science et réflexivité*. París, Raisons d'agir.
- Bourdieu, Pierre, (en entrevista de A. Adnani y T. Yacine). L'autre, 2003 [2001]
- Bourdieu, Pierre, "Celui qui ne disait pas ce qu'il avait envie de cacher". En *Awal. Cahiers d'études berbères*. n° 27-28, pp. 229-47.
- Bourdieu, Pierre, *Le bal des célibataires. Crise de la société paysanne en Béarn*, París, Seuil.
- Bourdieu, Pierre, "Participant Objectivation". En Journal of the Royal Anthropological Institute, Vol. 9, n° 2, pp. 281-294. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/1467-9655.00150>
- Bourdieu, Pierre, *Esquisse pour une auto-analyse*. París, Raisons d'agir,
- Bourdieu, Pierre, "Lettres à André Nouschi". En P. Bourdieu, *Esquisses algériennes*. Edición de T. Yacine. París: Seuil, pp. 377-382.
- Bourdieu, Pierre, *Sociologie générale, volume 1* - Cours au collège de France 1982-1984, París: Seuil.
- Bourdieu, P., A. Darbel, J.-P. Rivet y C. Seibel, *Travail et travailleurs en Algérie*. París y La Haya, Mouton. 1963.
- Bourdieu P., J.-C. Chamboredon y J.-C., Passeron, *Le métier de sociologue*, París, Mouton-Bordas. 1968.
- Bourdieu, P. y A. Sayad, *Le déracinement. La crise de l'agriculture traditionnelle en Algérie*. París, Minuit. 1964.
- Bourdieu, P. y L. J. Wacquant, *An Introduction to Reflexive Sociology*. Cambridge y Oxford, Polity Press. 1992a.
- Bourdieu, P. y L. J. Wacquant, *Réponses. Pour une anthropologie réflexive*, París, Seuil. 1992b.
- Bourdieu, P. y M. Mammeri, "Du bon usage de l'ethnologie". En P. Bourdieu, *Esquisses algériennes*. Edición de T. Yacine. París, Seuil, 2008. pp. 265-283.
- Bromberger, C., "Germaine Tillion (1907-2008)". *L'homme*, n°189, pp.11-22.
- Bunge, M., *Las ciencias sociales en discusión. Una perspectiva filosófica*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Heilbron, J., "Sociogenèse de la théorie sociologique de Pierre Bourdieu". En *Zilsel. Science, technique, société*. Vol. 1, n° 3, 2018, pp. 105-135. DOI 10.3917/zil.003.0105
- Joly, M., *Après la philosophe: histoire et épistémologie de la sociologie européenne*. París, CNRS.
- Kluckhohn, C., *Mirror for Man. The Relation of Anthropology to Modern Life*. Londres, George G. Harrap & Co.Ltd.
- Lacouture, J., *Le témoignage est un combat. Une biographie de Germaine Tillion*. París, Seuil.
- Martín Criado, E., "Estudio introductorio: las dos Argelias de Pierre Bourdieu". En P. Bourdieu, *Sociología de Argelia y tres estudios de etnología cabilia*. Madrid: CIS, pp. 15-119.
- Nouschi, A., "Autour de Sociologie de l'Algérie". En *Awal. Cahiers d'études berbères*. n° 27-28, pp. 29-35.
- Passeron J.- C., *Le raisonnement sociologique. L'espace non-poppérien du raisonnement naturel*. París, Nathan.
- Pinto L., "Pierre Bourdieu et la philosophie. À propos des *Méditations pascaliennes*". En L. Pinto, G. Sapiro y P. Champagne (dir.), *Pierre Bourdieu, sociologue*. París, Fayard, pp. 305-335.
- Sprecher, J., "Entrevista con T. Yacine". En P. Bourdieu, *Esquisses algériennes*. Edición de T. Yacine. París, Seuil, pp. 295-305.
- Tillion, G., *L'Algérie en 1957*. París, Minuit.

- Vernier, B., “Sociologie, ethnologie, un même combat scientifique”. En G. Mauger (dir.), *Rencontres avec Pierre Bourdieu*, París, Croquant, pp. 507-545.
- Wacquant, L. J. D., “Bourdieu in America: Notes on the Transatlantic Importation of Social Theory”. En C. Calhoun, E. Lipuma y M. Postone, *Bourdieu: Critical Perspectives*. Chicago, The University of Chicago Press, 1993. pp. 235-262.